



Obispo Auxiliar
Santiago

Santiago, 22 de marzo del 2017

Carta a los miembros del Equipo nacional y a los Delegados de Pastoral de la Salud

Queridos hermanos en el Señor:

En la última Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, celebrada en Madrid del 13 al 17 de este mes, recibí el encargo de representar a la Comisión Episcopal de Pastoral Social en Cáritas española. Enseguida se me hizo ver que era difícil compatibilizar esta tarea con la que venía realizando en el Departamento de Pastoral de la Salud. Por otra parte, percibí la buena disposición de otro obispo miembro de la Comisión de Pastoral para encargarse de ella. Efectivamente, Mons. Francesc Pardo, Obispo de Gerona, me expresó su deseo de devolverle a la pastoral de la salud lo que él mismo recibió de ella en un momento delicado que, felizmente, ya quedó atrás.

Llegó el momento, pues, de despedirme, al menos por ahora, de todos vosotros. Han sido unos breves tres años los que hemos estado juntos compartiendo esta apasionante tarea. En primer lugar, le doy gracias al Señor porque la obra de su gracia se me ha hecho patente en la debilidad de los enfermos y, al mismo tiempo, en la compasión y entrega de los que os dedicáis al cuidado de la salud. Mi gratitud se hace extensible también, en primer lugar, a D. Jesús Martínez –Suso para los amigos- por su competencia y disponibilidad como Director del Secretariado. También, como no, al Equipo Nacional formado por personas de una gran preparación y con un corazón grande y generoso. Encendidas gracias asimismo a los Delegados que habéis demostrado una gran disposición al trabajo en equipo y que habéis acudido puntualmente a todas las convocatorias. No me olvido tampoco de los agentes de esta pastoral, a los que os pido hagáis llegar mi gratitud. Mi recuerdo especial para los que trabajáis en los SARCH: El Simposio celebrado en el 2015 ha marcado un hito fundamental en este servicio. Y, como no, gracias a los profesionales –con un recuerdo especial para los de PROSAC-, a los miembros de los equipos de P. de la Salud de las parroquias, y a todos aquellos que se entregan a esta preciosa tarea. Que Dios os lo pague a todos.

Me voy a trabajar a un terreno colindante. Orad por mí para que sea un obrero bueno y fiel. Quién sabe, tal vez algún día volvamos a encontrarnos. Mientras tanto, contad con mi oración, cercanía y apoyo. Que el Señor bendiga a los enfermos y os bendiga a los que los cuidáis. Un saludo fraterno.

+ Jesús, Obispo Auxiliar de Santiago